

Educación humanitaria: fundamentos para la conexión con todos los habitantes de la Tierra



Por **Robert S. E. Caine**
Traducido por Irene García Gómez

Muchas personas no son conscientes del gran alcance de las implicaciones de la educación humanitaria, y pueden caer en el error de simplificar esta área de estudio, reduciéndola a la enseñanza del cuidado responsable de las mascotas y la esterilización de las mismas. Sin embargo, el cuidado responsable de los animales domésticos es sólo una parte del amplio tapiz que cubre la educación humanitaria, así como todos los temas y asuntos inherentes a este campo. Los educadores humanitarios defienden y fomentan los valores de la compasión, la empatía, el respeto, la bondad y una consideración positiva hacia todos los seres vivos, humanos o no por igual. La educación humanitaria abarca diversos tipos de conocimiento con el fin de transformar nuestra sociedad, de un estado de violencia, caos y fragmentación, en una sociedad de paz,

tranquilidad y armonía, y de conectar a los seres humanos entre sí, con otros animales no humanos y con el mundo natural, de maneras más cooperativas y cordiales.

La esencia de la educación humanitaria es la de encontrar maneras de relacionarse con la naturaleza, con animales no humanos y entre nosotros mismos que sean enriquecedoras, solidarias y positivas. Este innovador currículo promueve, concretamente, la transformación de las actitudes, creencias y comportamientos relacionados con nuestra conexión con el medio ambiente, con otras especies y con otros compañeros humanos encaminándose hacia los valores humanitarios. Un método para apelar al parentesco humanitario es recordar a la gente las profundas similitudes entre experiencias humanas y no humanas. Si podemos empatizar con las experiencias de otros seres vivos y ponernos en la piel (o pelaje, o plumaje) de otro ser que sufre, podemos empezar a desarrollar compasión por este otro ser. Ésta es una

oportunidad para enseñar a la gente joven, no sólo la importancia de respetar toda vida, sino de enseñarles también las conexiones que nosotros, los humanos, compartimos con nuestros amigos, los demás pobladores de la Tierra.

Igual que los estudiantes necesitan que se les enseñe historia, geografía, aritmética y destrezas escritas, también necesitan que se les enseñe sobre la bondad. La gente necesita entender las necesidades y deseos de todos los seres vivos para ser capaces de apreciar que los animales no humanos también tienen el potencial de sufrir, de experimentar dolor, y de sentir amor y compañerismo.

Para los educadores en medio ambiente, la educación humanitaria puede servir como marco pedagógico complementario para apoyar la protección del medio ambiente, la

sostenibilidad y el apoyo a la causa; ambos campos comparten los objetivos para crear un medio ambiente más saludable y unas formas menos agresivas de que la humanidad coexista con la naturaleza. Promover una educación en medio ambiente a través de una perspectiva humanitaria nos permite despertar a una sociedad más compasiva y empática desde la próxima generación. Si somos capaces de darnos cuenta de nuestra conexión con otras formas de vida aparte de la humana, como compañeros residentes en la Tierra, podremos empezar a reconocer nuestras similitudes y necesidades compartidas como un mismo cuerpo formado por especies diversas.

Integrar los valores humanitarios en los currículos

Es de vital importancia para los jóvenes estudiantes que aprendan sobre nuestra interconexión con la naturaleza, ya que las opiniones, creencias y carácter son formados a muy temprana edad. Aunque cualquier persona, de cualquier edad, puede aprender más maneras de vivir humanitarias, los niños pequeños son mucho más flexibles en sus hábitos, actitudes y comportamientos. Enseñar a estos jóvenes estudiantes sobre nuestras relaciones de parentesco, sobre la interconexión e interdependencia con el mundo natural, les proporciona una oportunidad de examinar de manera crítica cómo pueden ellos relacionarse con la naturaleza de modos más compasivos.

Elizabeth Gredley propone que la educación humanitaria necesita ser integrada a lo largo del aprendizaje y a través del currículo, para abarcar el ambiente de aprendizaje, de manera que

concluya en objetivos humanitarios. Afirma que los niños que son más amables con los animales tienden a ser más amables con sus compañeros humanos. En este sentido, este campo se esfuerza por facilitar lo que muchas personas considerarían un buen sentido: ser amable con los demás. Dicho esto, la educación humanitaria no es asignatura académica diferente como las matemáticas, las ciencias o la historia: enseñar humanidad y valores humanitarios tiene más que ver con el proceso y la pedagogía. Los educadores necesitan darse cuenta de que los valores basados en la educación humanitaria – el respeto, la amabilidad, la empatía, la

compasión, la integridad, la mirada positiva – fluyen a través del currículo y pueden ser fácilmente integrados en todas las asignaturas centrales.

La pedagogía

vigente y el diseño curricular en todos los ambientes académicos están basados en paradigmas antropocéntricos. A los estudiantes se les enseña el mundo desde la perspectiva de cómo puede éste servir a sus necesidades. La economía, el desarrollo de una carrera y el éxito monetario son resaltados como motivaciones del estudiar mucho, permanecer en el colegio y el establecerse como un miembro productivo de la comunidad. En los currículos, las referencias al mundo natural, a las necesidades de otras especies y nuestro papel como cuidadores del medio ambiente y la biosfera son prácticamente inexistentes. En vez de apelar a estándares del cuidado de la naturaleza, la educación ambiental tradicional a menudo prescribe la vigilancia, la gerencia y el control de la naturaleza por el bien de la humanidad – concretamente, la naturaleza es vista como una serie de recursos naturales para el consumo humano.

Uno de los objetivos primordiales de la educación humanitaria es entregar un mensaje de cuidado a nivel planetario, que incluye a todos los habitantes de la Tierra, pero esto no significa que deberíamos eliminar completamente los currículos actuales. En vez de eso, debemos encontrar nuevas maneras de enseñar los currículos centrales para que permitan e inculquen más maneras humanitarias de relacionarse con la naturaleza. Cualquier profesor puede servir como educador humanitario, integrando valores humanos y lecciones en los currículos centrales actuales. A veces, esto requiere sólo pequeñas alteraciones en la planificación de la clase. Por ejemplo, durante una clase de matemáticas sobre los porcentajes, el profesor puede introducir

algunos hechos sobre la tasa de extinción de una especie de animales muertos cada año, en varias regiones geográficas, a causa de la caza, la expansión de la agricultura o las enfermedades. Luego, los estudiantes pueden averiguar cuántos miembros de una especie dada siguen existiendo y el porcentaje de la población que ha muerto cada año o en un período de varios años. Los estudiantes podrían incluso predecir, asumiendo que las tasas actuales de mortalidad son las mismas, cuándo una especie dada podría dejar de existir definitivamente. Esta clase de matemáticas basada en la realidad podría también provocar un debate de clase sobre las numerosas maneras en que los humanos contribuyen a la extinción de las especies.

Cualquier materia académica permanece abierta a la integración de posiciones no antropocentristas.

Por ejemplo, en un escenario elemental, las actividades de lectura y redacción se podrían orientar desde esta postura. Al leer historias que incluyan a animales no humanos, se puede pedir a los estudiantes que reflexionen sobre los sentimientos, pensamientos y experiencias de los animales y que establezcan paralelismos con sus propios sentimientos, pensamientos y experiencias. También pueden escribir redacciones creativas desde la perspectiva de un animal no humano, y así poder luego comparar y contrastar cómo la historia, la perspectiva y el desenlace podrían variar si los personajes fueran humanos. Estas actividades sirven para introducir a los niños a la idea de que otras especies sufren experiencias físicas, psicológicas y emocionales muy parecidas a las nuestras.

En las escuelas de secundaria, los profesores de geografía pueden, de manera similar, inculcar perspectivas humanitarias en los currículos existentes, examinando los problemas medioambientales desde perspectivas tanto humanas como no humanas. En las clases de historia, los estudiantes podrían investigar el legado de la interacción humana con otras especies, y cómo los humanos han contribuido a la desaparición de algunas de éstas.

El marco de la post-secundaria permanece aún más abierto a una mayor integración de perspectivas no antropocentristas. Las clases de filosofía, en particular, pueden servir como lugar de introducción y discusión de los problemas de la explotación animal y la



liberación de los animales. Es necesario permitir debates y discusiones en profundidad, a través de los cuales los estudiantes puedan contemplar, desde un punto de vista de no antropocéntrico, nuestras maneras de relacionarnos, de pensar y de vivir en compañía de otras especies.

La educación humanitaria, al igual que con otros paradigmas anti-opresión – derechos de las mujeres, derechos civiles, derechos de los homosexuales – tardará tiempo en tener efecto y en integrarse dentro de lo establecido. El proceso de cambio puede ser terriblemente prolongado, pero ésta no es una razón para abandonar. Como hemos visto con otros movimientos, la persistencia y la perseverancia forman parte de la aceptación del desafío de crear un mundo más humanitario. Para empezar a facilitar a los alumnos el aprendizaje de los valores humanitarios, necesitamos introducir un programa integrado a través de los currículos que permita tanto a educadores como a alumnos llegar a familiarizarse con maneras más humanitarias de pensar y de relacionarse.

Las siguientes actividades sirven como trampolín para desarrollar sentimientos de empatía por otras especies. Estas actividades también proporcionan ejemplos concretos de clase para demostrar la dinámica y creatividad inherentes a la educación humanitaria. Los educadores, al ir familiarizándose más con unas maneras de pensar y enseñar menos antropocentristas, podrán dedicarse a sesiones de lluvias de ideas para que se den clases y actividades más comunicativas que introduzcan



y mantengan currículos no antropocéntricos, así como ambientes de clase más amables y humanos.

De la teoría a la práctica

Actividad 1: Descubrir la empatía por los animales no humanos.

Niveles educativos: 6 - 12

Objetivos: el principal objetivo de esta actividad es permitir a los alumnos la oportunidad de descubrir y desarrollar el sentido de cómo se puede sentir cualquier animal no humano. La intención es permitir a los estudiantes que saquen partido a sus propios sentimientos, pensamientos y experiencias y que los traduzcan en lo que ellos creen que otras especies podrían sentir, pensar y/o experimentar ante la misma situación. Queremos que nuestros alumnos desarrollen la empatía ante el dolor, el sufrimiento, la alegría, el amor y gran variedad de otras experiencias pertenecientes a otros seres vivos.

Materiales: aula abierta con mucho espacio para que los alumnos se sienten formando un círculo grade. Opcional: cartulinas de colores, lápices de colores o rotuladores, palitos de madera de helados, pegamento o papel adhesivo, papel cortado en 2'' x 2'', un sombrero.

Desarrollo:

1. Cortar el papel en trozos de 2'' x 2''. Hacer una lluvia de ideas con nombres de animales de tantas especies como estudiantes haya en la clase (esto se puede hacer en un grupo grande). Escribir el nombre de una especie de animal en

cada papel. Poner todos los trozos de papel en un sombrero y hacer que los estudiantes saquen un trozo de papel del mismo al azar.

2. Colocar a los estudiantes en un círculo grande. Indicarles que tienen que permanecer en silencio durante un minuto, para pensar en las características, apariencia física, hábitats y hábitos alimenticios del animal que les haya correspondido.

Opcional: después de un minuto en silencio, distribuir las cartulinas de colores, un palito de helado por estudiante, lápices o rotuladores, y pegamento. Indicar a los estudiantes que creen una

máscara de su animal, pegando el palito del helado a la parte inferior de la máscara para sujetarlo frente a su cara.

3. Darle a cada estudiante la oportunidad de describir las características de su animal. El profesor puede escribir estas características en un rotafolio colocado ante todos los alumnos. Después de que todos los estudiantes hayan presentado a sus animales, hacer que los estudiantes lean la lista de la pizarra de papel.

4. Comenzar una discusión sobre las características de los animales e incitar a los alumnos a que mediten sobre lo que comparten con estos animales. La idea es descubrir el gran número de similitudes entre las experiencias humanas y las de otras especies.

5. Final de la actividad: introducir a los alumnos en un debate sobre lo que han aprendido de otras especies, y lo que han aprendido sobre ellos mismos. Animar a los estudiantes a hacer una lluvia de ideas sobre las veces en su vida que hayan experimentado emociones tales como la tristeza, la alegría, el amor, la bondad, la generosidad y el enfado. Inducir a los estudiantes a que consideren estas experiencias emocionales pasadas y a que piensen en si otras especies animales podrían experimentar emocionales similares.

Ejemplo:

Declaración de un alumno: "Me siento herido cuando otras personas se ríen de mí".

Apunte: "¿Crees que otras especies animales alguna vez se sienten heridas? ¿Cuándo? ¿Por qué?"

Es importante asegurarse de que los estudiantes entienden las ideas clave, como por ejemplo, las siguientes:

- Los animales tanto humanos como no humanos son capaces de experimentar el dolor y el sufrimiento.
- Los animales tanto humanos como no humanos tienen familia y amigos/miembros de la comunidad.
- Los animales tanto humanos como no humanos experimentan enfado, tristeza, sentimiento de pérdida, alegría y amor.

Puede que el profesor quiera mostrar las máscaras de los animales (si se han hecho) y la lista de características en la clase como recordatorio de la actividad y de los mensajes clave que se han aprendido.

Actividad 2: “¿Cómo podría ayudarle?”

Nivel educativo: 7 y superiores.

Objetivos: en esta actividad, los estudiantes tienen la oportunidad de pensar en las maneras en que los humanos dañan a las otras especies (por ejemplo: comida, producción, experimentación médica y de cosméticos, caza). A través de lluvias de ideas y discusiones grupales, los estudiantes se comprometen con un pensamiento y discurso críticos, y comparten ideas sobre maneras humanitarias alternativas de relacionarse con otras especies. Se debe mantener un ambiente de respeto y tolerancia por las perspectivas de los otros, ya que pueden surgir temas controvertidos y polémicos. Es esencial que todas las perspectivas sean oídas y que los estudiantes tengan la oportunidad de exponer las razones por las que creen en su punto de vista.

Materiales: espacio para que los estudiantes se sienten en un círculo grande (de los niveles 7 al 9) o en pequeños grupos de 4 ó 5 (niveles desde el 10 en adelante), un rotafolio, rotuladores de colores.

Desarrollo:

1. Seleccionar a un estudiante para que sea el que pregunte (o, si se usan grupos pequeños, un estudiante por grupo) y otro estudiante (o el profesor) que registre los que se comente. El que pregunta y el que registra se ponen delante de la clase con un rotafolio para que todos puedan verles. El resto de la clase se sienta en un gran círculo (un grupo grande sería lo ideal para estudiantes más jóvenes, pero para estudiantes mayores sería mejor trabajar en grupos de cuatro o cinco, ya que los estudiantes

más maduros están más preparados para expresar sus ideas sobre temas como los que se tratan).

2. Que cada estudiante, uno por uno, vaya nombrando un animal. El que escribe va anotando los nombres en la pizarra, dejando hueco para poner ideas sobre cómo podríamos ayudar a este animal a sobrevivir y prosperar sin sufrir y sin ser explotado.

3. Después de que cada alumno haya proporcionado un nombre de animal, que la clase (o por pequeños grupos) hagan una lluvia de ideas sobre las maneras en que los humanos dañan o explotan a otras especies.

4. El siguiente paso consiste en que la clase (o por grupos) piense en maneras en que nosotros, como humanos, podemos proporcionar un medio más humano y menos explotador para cada especie de animal que aparezca en la pizarra. El encargado escribe las ideas al lado del nombre de cada animal.

Opcional: si los alumnos están trabajando en grupos pequeños, une todos los grupos en un gran círculo para que compartan sus descubrimientos después de la sesión de lluvia de ideas. Esta dinámica es un excelente vehículo para que los estudiantes comprueben que sus maneras de pensar son parecidas a las de sus compañeros. Recuerda a tus estudiantes que se deben escuchar todas las perspectivas, permaneciendo muy pendientes a la intolerancia frente a distintas opiniones.

5. Fin de la actividad: como conclusión y resumen, facilita la discusión sobre lo que la clase ha aportado en la lluvia de ideas. Esto permite que todas las perspectivas y sistemas de creencias salgan a la superficie, lo cual puede provocar controversia. Se debe dar la oportunidad de expresar sus opiniones incluso a aquellos que no se adhieran a una perspectiva a favor de la liberación de los animales; a través de esta experiencia compartida, pueden derivar discusiones y debates respetuosos y críticos.

Extensión: los alumnos pueden escribir una redacción de una página sobre cualquiera de las especies elegidas. Esta redacción debería explorar la explotación de estas especies por parte de los humanos, y ofrecer posibles alternativas humanitarias a este tipo de trato.

Actividad 3: “Soy como un conejo porque...” Niveles educativos: K – 5

Objetivos: esta actividad supone para los alumnos una oportunidad para encontrar

características que podrían compartir con otras especies. Los alumnos hacen lluvias de ideas, análisis comparativos, actividades de expresión oral y de reflexión. Los estudiantes también tienen la posibilidad de trabajar de manera independiente y en grupos pequeños.

Materiales: una clase con mucho espacio para que los alumnos se sienten en un gran círculo, rotafolio grande (serán necesarias varias hojas), rotuladores de colores.

Desarrollo:

1. Pide a tus alumnos que piensen en cualquier especie animal con la que creen que comparten características. Por ejemplo, un alumno puede decir “Soy como un conejo porque me gusta dar saltitos”. Otro ejemplo sería: “Soy como un elefante porque los elefantes son animales familiares a los que les gusta pasar tiempo con su familia”. Si es necesario, para los alumnos más jóvenes, el profesor puede iniciar la actividad con una lluvia de ideas de todos los alumnos; el profesor puede escribir los nombres de los animales en la pizarra para que los alumnos la usen como referencia.

2. Divide la clase en grupos pequeños de cuatro o cinco alumnos. Dale a cada grupo una hoja del rotafolio y rotuladores suficientes, de manera que cada miembro del grupo tenga uno de diferente color.

3. Pídeles que escriban el nombre de cada miembro del grupo en el papel. Debajo de sus nombres escribirán los nombres del animal elegido por cada uno. Por ejemplo:

**Juan Pedro Ana Lucía
Perro Ratón Cebra Conejo**

4. Que cada grupo haga una lista de todas las características que se les ocurran para cada animal.

5. Pídele a cada alumno que use su rotulador para subrayar las características escritas en la hoja (de todos los animales) y que ellos creen que comparten con éstos.

6. Que cada grupo presente sus descubrimientos a la clase. El profesor puede desear facilitar esta tarea para confirmar los avances de los alumnos y expandir el pensamiento de éstos, para extraer más características que no hayan sido discutidas.

7. Fin de la actividad: después de que todos los grupos hayan presentado sus descubrimientos, da cuenta de la actividad señalando las

múltiples similitudes de las características de los alumnos y los animales. Se pueden poner carteles o pósters en la clase como una galería para que la clase la vea.

Robert S. E. Caine se doctoró en Educación ambiental y humanitaria y en Filosofía medioambiental por el Instituto de Ontario para Estudios de Educación de la Universidad de Toronto. Actualmente reside en Toronto, Ontario, donde continúa altamente dedicado a educar en la compasión, la empatía y el respeto hacia los animales no humanos.

Irene García Gómez es licenciada en Filología Francesa, diplomada en Filología Inglesa (Universidad Complutense de Madrid) y posee un Máster en Traducción por la Universidad Complutense de Madrid - Institut Supérieur de Traducteurs et Interprètes de Bruselas. En la actualidad ejerce como profesora de secundaria de lengua española y lenguas extranjeras en Madrid y colabora en distintos proyectos de traducción.

Notas:

1. Z. Weil and R. Sikora (Eds.), *Sowing Seeds Workbook: A Humane Education Primer*, Center for Compassionate Living, 1999.
2. J.W. Vander Zanden, *Human Development*. (4th ed), McGraw Hill, 1989.
3. E. Gredley, “Violence Link Research and Humane Education,” *The Humane Educator*, Spring/Summer 1999, pp. 1, 3.
4. David Orr, *Earth in Mind: On Education, Environment, and the Human Prospect*, Island Press, 1994.
5. E. O’Sullivan, *Transformative Learning. Educational Vision for the 21st Century*, University of Toronto Press, 2001.

Otras referencias:

- Pike, G. “A Tapestry in the Making: The Strands of Global Education.” In T. Goldstein and D. Selby (Eds.), *Weaving Connections*. Sumach Press, 2000, pp. 218-241.
- Selby, D. *Earthkind*. Trentham Books, 1995.
- Selby, D. “The Signature of the Whole: Radical Interconnectedness and its Implications for Global and Environmental Education.” *Connections* 25:1 Fall 2000, pp. 16-25.
- Singer, P. “All Animals Are Equal.” In Zimmerman, M.E. et al., (Eds.). *Environmental Philosophy: From Animal Rights to Radical Ecology*, 3rd ed. Prentice Hall, 1998, pp. 26-40.
- Weil, Z. “Preventing Violence through Humane Education.” *The Ellsworth American*, June 10, 1999.